





CUENTO

LA MUERTE DEL HEROE

I
Se obstinaba la desgracia en envolver con sus miserables tentáculos la vieja heredad levantina; ahincada en lo alto de la sierra y entre enormes picachos...

Apenas hubo andado unos pasos, retrocedió instintivamente... Sus pies habían tropezado con un cuerpo blanco, tendido en medio de la estancia...

CINEMA

Desenmascarando actitudes

En la serie de artículos publicados con el título genérico «Los grandes realizadores soviéticos» hemos estudiado a grandes trazos los hombres que por haber alcanzado en el cine ruso una personalidad diferente e inconfundible han constituido escuelas en consonancia con la manera de hacer de cada uno de ellos...

RESEÑA DE LIBROS

Cuatro dramas de Shakespeare

Las ediciones populares Iberia prosiguen en su tarea de divulgar «las grandes obras maestras de la literatura universal».

RESTAURANT TERMAS VICTORIA
A ORILLA DEL MAR
A cargo del ex jefe de cocina del VICTORIA HOTEL
CUBIERTOS Y GRAN CARTA
Mariscos, langosta y langostinos
Los domingos y días festivos
The Danzant
De 5'30 a 8 tarde:
GRAN ORQUESTINA
TELEFONO 31.046

Instituto Médico Valenciano
Mañana, a las 6'30 de la tarde, dará una conferencia en esta Corporación el ilustre urólogo doctor don Alfonso de la Peña, de Madrid...

El próximo sábado 1 de abril entra en vigor la nueva ley de Accidentes de Trabajo cuyo cumplimiento obliga a toda entidad comercial, industrial o agrícola
La Caja Nacional de Seguros de Accidentes (Institución Oficial)
Avenida de Nicolás Salmerón, 10
y las Sucursales de la Caja de Previsión Social de la Región valenciana informan gratuitamente y aseguran

Folleton de «La Correspondencia de Valencia» (1)

Luisa o el Angel de Redención

Manuel Fernández y González

PRÓLOGO
CAPÍTULO I
En que se ve lo que puede provenir de una tormenta
Eran las cuatro y media de una fría y seca tarde de invierno.

go y arrastrando al trueno entre un escuadrón de negras nubes, que avanzaban, volaban, se extendían cubriendo los horizontes.

—Una limosna de cuarenta reales. —¡Ah! Eso es distinto; voy a abrir. —No hay necesidad, porque ya estoy dentro.

se conocen, ¿qué me importa a mí? El guarda se entró en la casilla. El joven seguía adelantando hacia la tenebrosa galería, pero despacio, en la peligrosa predisposición del pavor.

géro siguiente, tenido con una hermosa joven de diez y seis años, blanca y rubia: —Esta mañana hemos estado mamá y yo en el cementerio de San Ginés y San Luis. Es bello, muy bello; tiene flores y árboles; no huele mal. Sobre todo, hay en la galería de la derecha un nicho que me ha llamado mucho la atención.

—¡Ah! ¡Ah! —¡Y... —¿Y qué? —Te afirmo que por esa cartera daría... mi corazón entero. —Pero Emilia, para robar esa cartera es necesario ir de noche al cementerio. —Mejor. —Y romper el cristal, lo que causa ruido. —Se lleva un diamante de vidriero. —Sí, es cierto; más... —O traerme esta noche la cartera, o declararse cobarde, ridículo e inadmisibile, y no volver a poner los pies en casa. —Tendrás esta noche la cartera. —Y yo iré mañana noche a casa de mi tía. —Cuando se hace una promesa tal, es necesario cumplirla.









